



ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En el reparto San Raffaele de la comunidad de Albano, a las 21 horas (hora local) del V Domingo de Pascua, el Señor resucitado ha llamado a su lado a nuestra hermana

CAPELLO ELISABETTA Sor MARIA ELISABETTA

Nacida en Turín el 16 de abril de 1930.

Hna Elisabetta ha sido una hermana alegre, comunicativa, que ha dado a la Congregación tantos dones de naturaleza y gracia recibidos. Ella misma se describía así: «Soy una Hija de San Pablo feliz: grandes cosas ha hecho el Señor en mi vida, a pesar de mis notables límites. He sentido siempre, como dirigidas a mí, sus palabras: “Desde el seno materno te he amado, tú eres mía... te tengo diseñada en la palma de la mano...”».

En la Congregación, entró en la casa de Alba, el 21 de septiembre de 1949 después de haber concluido, el liceo clásico. Su óptima preparación cultural inmediatamente da fruto como profesora de las jóvenes formandas. Vivió en Roma el noviciado, que concluyó con su primera profesión el 19 de marzo de 1952.

Luego se dedicó a la profundización teológica. Su personalidad verdaderamente multifacética le permitió llevar a cabo las más variadas funciones. En junio de 1957, partió como misionera hacia Australia donde inmediatamente se convirtió en superiora de la comunidad de Sídney. El 6 de febrero de 1961, junto con otras tres hermanas filipinas, abrió la casa de Dontozidon, una ciudad satélite de Jesselton (hoy Kota Kinabalu, Malasia).

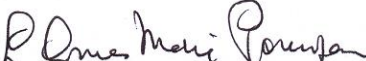
Después de algunos meses regresó a Roma, donde, en el Centro Apostólico, bajo la guía de sor Assunta Bassi, se llevaban a cabo numerosas iniciativas de animación bíblica y catequética. En 1969, tuvo la gran alegría de ir a Kampala (Uganda) para ayudar a las hermanas en la preparación de la histórica visita del Papa Pablo VI. Con tanto entusiasmo en su corazón, regresó a Roma, a la redacción editorial orientada al cuidado de la serie “Patrística” y la publicación de documentos papales. En 1971, fue por pocos meses a Mumbai (India). Por un trienio fue consejera de la provincia de Milán, que en ese momento residía en Via Mancini. En 1975, regresó a Roma, a la comunidad de Via Flaminio Ponzio, para seguir el trabajo editorial. Eran los años en cuales la redacción, en Italia, no tenía una sede propia. Hna. Elisabetta fue transferida a Alba y en 1982, a la nueva comunidad de Via P. Uccello (Milán), sede del Centro Editorial.

En 1985, es llamada a la Casa general, para integrarse al Secretariado de Espiritualidad, para desde allí abarcar los diversos campos que la obediencia le confiaba: desde la escuela a los grupos en formación, a la animación de las peregrinaciones a los lugares de origen, de cuya experiencia había redactado la guía “En los pasos de nuestros Santos”. Con gusto acompañaba a las hermanas en sus visitas a los Museos del Vaticano o a otros lugares de la Ciudad eterna. Pero sobre todo fue una incomparable correctora de pruebas y gozaba en buscar y encontrar los errores ... Por sus manos pasaron muchos volúmenes de la Opera Omnia Alberioniana, que no sólo corregía sino que asimilaba, “rumiaba” casi para nutrir su espíritu y convertirse luego en fervorosa comunicadora.

En el año 2008, fue transferida a la comunidad de Albano, donde, en el reparto San Raffaele, ha testimoniado tanto amor, tanta capacidad de sufrimiento y de ofrenda, en unión con su Señor y Maestro. No podemos olvidar que debido a la grave enfermedad que la afectó, se le amputó una pierna. Y no podemos olvidar la afectuosa cercanía de su “hermano pequeño”, P. Giovanni, Oblato de la Virgen María, muerto el año pasado.

A través de sus escritos, hna. Elisabetta parece querer dejarnos en herencia las cosas más queridas: «Fundamental la *espiritualidad paulina*... La invitación del Primer Maestro a cristificarnos, paulinizarnos virginizarnos. Luego la *misión*: maravilloso apostolado. Me sentí realizada y feliz en el apostolado misionero: Australia, Filipinas, India, África...; en el apostolado en Italia a través de la propaganda y luego por tantos años, en la redacción (patrística) y la corrección de pruebas... Ahora estoy aquí en Albano en el reparto San Raffaele, en la última fase de mi vida. Ejercito con alegría y en paz el doble apostolado tan querido al Primer Maestro: *apostolado de la oración y del sufrimiento*. Todo lo que he recibido y recibo en la maravillosa Familia Paulina es para mí precioso para caminar contenta al encuentro final con el Esposo».

Agradecemos a Hna. Elisabetta por su gran deseo de vivir de Jesús y de gritar a todos la alegría de haberlo encontrado. Con tanto afecto


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 29 de abril de 2018.